

## FUENTES DE LA INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA.

### Tipos de fuentes informativas.

**Manuel Cerdán Alenda** (autor de varios libros en colaboración con **Antonio Rubio**: *El caso Interior: GAL -Temas de Hoy-*, *Roldán y fondos reservados: el triángulo negro de un ministerio -Temas de Hoy, 1995-*; *El origen del GAL: guerra sucia y crimen de estado -Temas de Hoy, 1997-*; *Lobo, un topo en las entrañas de ETA -Plaza y Janés, 2003-*): “Los periodistas tenemos una materia prima, que son las fuentes de información, y el mérito lo tienen esas fuentes de información, ese funcionario del Estado que se ha jugado su puesto de trabajo y nos ha dado una información sobre el Ministerio del Interior, sobre el CESID; ese Guardia Civil que se ha jugado la vida, no solamente el destino, porque ha dicho “yo no aguanto más”.

### 1. Archivos, registros, censos, bibliografía, bases de datos, encuestas y entrevistas.

- a. Registros mercantiles: los más requeridos: accionistas, capital de una sociedad, fecha de creación, funciones.
- b. Escrituras notariales (sólo las públicas): contratos, proto-contratos de compraventa; arreglos arbitrales; registro de sociedades (especialmente familiares).
- c. Registros catastrales de las propiedades urbanas: identificación catastral, transacciones que se han hecho sobre la propiedad y gravámenes como hipotecas o embargos.
- d. Boletines oficiales (Estatal / CC.AA.), gremiales e institucionales (bancarios, militares, medios).
- e. INE

Si no se encuentra lo que se está buscando a la primera, debe probarse en diferentes departamentos / instituciones: todo tiene copia: contratos, órdenes de pago, actas, currículos, memorandos y expedientes administrativos.

Los archivos policiales no son públicos. En 1993 se crearon los gabinetes de prensa de la policía pero no sirven de nada en el trabajo de investigación.

**2. Medios:** conocer bien todos los medios, especialmente aquellos especializados en nuestro tema de investigación. Es interesante el ejemplo de Rogelio García, periodista argentino, que tomaba las columnas de las páginas sociales de los diarios más conservadores del país y registraba los nombres de quienes se casaban, padrinos e invitados a las fiestas; reuniones de clubes, invitados especiales (políticos, sindicalistas, artistas, formadores de opinión) a presentaciones de productos o fusión de empresas, etc. Así pudo explicar muchas de las coaliciones que se daban en el plano del poder económico y político y su comportamiento.

**3. Internet:** en gran medida ha venido a suplantar a los archivos y hemerotecas. Y es el perfecto medio para iniciar una investigación. En realidad no es un medio de verificación, pero puede serlo, por ejemplo en el caso de denuncia sobre las contaminaciones de la multinacional agroquímica Monsanto: en *El Mundo según Monsanto*, Marie-Monique Robin lleva a cabo un trabajo exhaustivo en la red durante 6 meses para averiguar todo lo concerniente a Monsanto, y descubre información (informes no públicos de la compañía que delataban su conocimiento de las contaminaciones y su intención de ocultarlas) que no se había dado a conocer en los medios de información generales.

**4. Asociaciones, ONG's y fundaciones:** trabajos de investigación.

**5. Personas:** hay multitud de clasificaciones: si son fuentes discontinuas o fuentes progresivas, si son accesibles, si llevan a otras fuentes, etc. Antonio Rubio habla de una fuente en particular que considera la mejor informativamente hablando, la fuente viuda. Se trata de “personas que han tenido que ver con el poder y que se han arrepentido de lo que hicieron, bien por causas económicas o sentimentales. Estas fuentes pueden ser ex funcionarios, ex socios, ex esposas, ex abogados... Las que mejor resultado han dado son las ex esposas y ex amantes. Aún así, todas las informaciones que nos llegan hay que contrastarlas.

Lo que sí es común a todas ellas es que en ningún caso darán información sin un interés.

En el periodismo de investigación:

1. El periodista investigador dedica su esfuerzo a buscar relaciones con personas, conocidas o no, pero que no tienen por qué formar parte de los circuitos habituales de la información. Son fuentes de información que desean permanecer en el anonimato y casi nunca pueden ser identificadas en el texto que elabora el profesional. Se debe respetar escrupulosamente el *Off the record*. En ocasiones puede utilizarse cierta *Desorientación positiva*: datos falsos que encubren a la fuente pero que no afectan a la veracidad de la investigación.
2. Su agenda la componen personas que habitualmente no juegan un papel informador. Al periodista investigador le interesan sólo aquellas personas que tienen datos o información sobre el tema que investiga y están dispuestas a colaborar con él en su trabajo investigador. Una buena agenda se hace tras años de trabajo.
3. No publica nunca una primicia sólo por el hecho de tener los datos en exclusiva. El periodista investigador es un profesional habituado a las informaciones exclusivas, porque son el resultado lógico de su trabajo investigador. Los datos que llegan a sus manos y que provienen de fuentes habituales (o no) de información, sean exclusivos o no, puede utilizarlos como pistas para completar su investigación o para iniciar nuevas vías en su trabajo investigador.
4. Posee una gran independencia respecto a las fuentes de información y a las propias instituciones, ya que su punto de partida es el rechazo sistemático de las versiones oficiales. No muestra interés por las ruedas de prensa, ni los comunicados oficiales, ni por los "pseudoacontecimientos".
5. Las informaciones con las que trabaja son habitualmente desconocidas por los medios de la competencia. Ahí radica uno de los altos valores informativos de la investigación. Los textos de investigación son siempre exclusivos del medio que investiga.

En su libro *Mentiras, Viaje de un Periodista a la Desinformación*, Xavier Mas de Xaxàs explica el usual comportamiento de los rivales políticos en su afán por crear ese debate superficial del día a día en el que hacen cómplices a los medios:

“En estas lides [filtración de informaciones y generación de titulares a los medios] es necesario, de entrada, proteger al jefe. El debate mediático empiezan caldeándolo los peones de segunda fila. Subsecretarios, directores generales y algún que otro experto. Después de la primera andanada, los portavoces se retiran un poco. Demasiada exposición en primera fila acabaría con ellos. El pez gordo no dice nada. Deja que hierva el agua. Está bien protegido detrás de la barrera. Su director de comunicación le marca los movimientos, le ata corto. Sólo puede abrir la boca para exigir transparencia y decir que se debe esperar a que la investigación policial termine, a que la justicia se pronuncie, a que los peritos

concluyan el examen. Así deja pasar una semana, y no es hasta la segunda cuando él entra a fondo en el asunto. Es el momento idóneo. La noticia lleva entre cinco y siete días en los titulares. Ha madurado. Una gran parte de la población está al corriente. A los medios se les acaba el material. Es la hora de montar unas declaraciones controladas. Un discurso contenido y un par de preguntas de los periodistas amigos bastan para lanzar una nueva ofensiva. El tema se alarga para desespero del rival [político], que sigue contra las cuerdas, incapaz de cambiar de tercio para hacer llegar su mensaje, para hablar de lo que él cree que es importante. Estas situaciones son difíciles de superar y ponen a prueba la capacidad de resistencia y la habilidad del político atacado. Es fácil, al verse acorralado, que caiga en el insulto y la arrogancia, que se niegue a contestar una pregunta diciendo que «hoy no toca» o manifestando desprecio por el periodista.

Tanto la filtración de una exclusiva como la de un dato para armar un titular de impacto requieren un gran trabajo en el área de comunicación del candidato. Los periodistas no son tan tontos y los medios para los que trabajan, tampoco. Conocen el juego y ganarse su confianza para poder manipular la información que publican no es fácil. Es necesario, por ejemplo, que los equipos de comunicación de partidos y candidatos estén integrados en los órganos de gobierno de la fuerza política. El responsable de comunicación del partido político debe tener un cargo ejecutivo, ha de poder mandar bastante porque todo tiene consecuencias electorales. (...)

El mercadeo de estos productos informativos se realiza en un banco de favores. Un trato mediático amable en una cuestión espinosa para un político abre las puertas a una filtración, y así se forja la confianza personal que, luego, con el paso del tiempo, se convierte en dependencia y obsesión”.

En cuanto a las entrevistas de los implicados directamente, lo normal es que no quieran colaborar y si acceden se aseguran su inocencia o incluso amenazarán al periodista con denunciarle a la policía. Aún así hay que intentar entrevistarles porque es posible que ante los datos que le presentemos se decidan a hablar y aporten pistas interesantes para la investigación.

### **Uso y características.**

**1. Dificultad de acceso:** ¿Qué hace que un periodista reciba la atención de legisladores y jefes de prensa de políticos? Pertenecer a un medio importante (influencia del medio y amplitud de público), estar muy bien informado acerca de los temas sobre los cuales trabaja, ser confiable y respetar las condiciones del entrevistado.

**2. La “fuente bien informada” y “el alto cargo del Ministerio”:** son fuentes que exigen el anonimato: ¿debemos identificarlas? Se debe trabajar siempre con fuentes identificadas, de manera que el lector puede valorar la importancia de las revelaciones y el trabajo adquiera mayor credibilidad en su información, pero es poco común en el periodismo de investigación.

Aun así, la particularidad del periodismo de investigación le hace diferente en el trato hacia las fuentes y se debe considerar el peligro al que pueden estar expuestas las fuentes: el anonimato asegura la información. Lo importante: veracidad de la información: es decir, que haya imposibilidad de demanda. De todas formas, el PI no se apoya en fuentes de información oficial: desconfía de ellas.

**Ejemplo 1:** Javier Chicote hace un análisis del uso de fuentes de Jesús Cacho en su libro *El negocio de la libertad*, sobre el eje de poder Jesús Polanco-Felipe González-Rey Don Juan Carlos. El libro es una buena investigación que incluye un viaje a las entrañas del Grupo PRISA y su amplia red de poder e influencia. Pero el autor, al parecer, abusa de las fuentes anónimas.

El libro comienza con la transcripción de una conversación telefónica entre Felipe González, que acababa de perder las elecciones generales de mayo de 1996, y su ministro de Defensa en funciones, Gustavo Suárez Pertierra. Éste acaba de recibir la visita de Rafael Arias-Salgado -uno de los hombres de Aznar- en el Ministerio:

— (Suárez Pertierra) Oye, que éste viene aquí, seguro...

— (Felipe González) ¿Qué dices? ¿De qué me hablas?

—De Rafael Arias Salgado. Acaba de salir por la puerta del Ministerio y éste viene a Defensa, no me cabe la menor duda.

— ¿Cómo?

—Lo que oyes. Yo creo que Aznar ya le ha dicho que va a ser el nuevo ministro de Defensa. González dio un brinco que a punto estuvo de dar con su testa en el techo: ¡Rafael Arias-Salgado, que apenas unos días antes se había manifestado, en una cena cuyos ecos llegaron nítidos a oídos de González, decididamente partidario de entregar a la Justicia los papeles del CESID, iba a ser nombrado futuro ministro de Defensa, responsable directo, por tanto, de los servicios de inteligencia...! (Cacho, 2000: 9-10).

Según Jesús Cacho, Felipe González llamó a continuación al ex presidente Adolfo Suárez y le dijo: «Está claro que este cretino va a ser el futuro ministro de Defensa de Aznar» (ibídem: 11). Le dio órdenes claras al antiguo líder de la UCD para que visite al Rey Don Juan Carlos y frenen el nombramiento de Arias Salgado:

— (Felipe González) Sí, ahora mismo, no hay tiempo que perder, te vas desde aquí, te presentas allí (La Zarzuela) y dices que le quieres ver (al Rey), que es un asunto de la máxima urgencia.

— (Adolfo Suárez) Pero, ¿qué le digo?

—Que llame a capítulo a Aznar y le diga que arregle esto antes de que sea demasiado tarde para que todos tengamos la fiesta en paz, porque aquí no se ha contado toda la verdad de la lucha antiterrorista.

—Pero bueno, habrá que llevar alguna idea preparada, tener una alternativa a Arias, por si Aznar acepta un cambio o el propio Monarca lo pide.

—Esa alternativa existe.

— ¿Cómo se llama?

—Eduardo Serra -pronunció González sin mover un músculo- un hombre de mi confianza y de la tuya, y a quien el Rey ve con buenos ojos porque él también le debe algunos favores. (Ibídem: 11-12).

El Rey recibió a Suárez, todo según el relato del periodista, y convocó a Aznar a una reunión el día siguiente. El resultado fue que el futuro presidente del Gobierno entró en la Zarzuela con un ministro de Defensa «*in mente*» y salió con otro.

Esto, por supuesto, de ser cierto, es un notición. Si Cacho lo cuenta será porque tiene la información. Pero estamos ante un relato propio de un narrador omnisciente, al puro estilo literario. El lector se encuentra totalmente indefenso ante el «pelotazo» informativo. Puede

creérselo o no, pero no tiene forma alguna de comprobar la veracidad de lo dicho. Por supuesto, Felipe González niega este episodio. Yo no digo que sea falso, pero tampoco puedo afirmar que es cierto. La única certeza que tengo es que el autor tiene buenas fuentes en el Partido Popular. Leyendo *El negocio de la libertad* lo comprobamos con claridad. Es una obra demoledora contra el felipismo y su mayor apoyo mediático, Jesús Polanco, y que beneficia a Aznar y a sus hombres del PP. Las fuentes de las que procede el episodio las deduzco yo, porque el autor no suele atisbar fuente alguna ni siquiera del tipo más impreciso: «Según me reveló un importante miembro del PP...». Con este tipo de ejercicios instamos al lector a que haga un acto de fe y crea en lo que dice el periodista al igual que en los dogmas de la Iglesia (Dios existe aunque no haya pruebas). El siguiente diálogo tuvo lugar entre un ex ministro de la UCD a un miembro del gabinete Aznar:

- Pero, ¿de qué habláis en los Consejos de Ministros con Eduardo Serra delante?
- Pues de la mar y de los peces, porque si se toca algo importante sabemos que enseguida lo van a saber tanto Felipe González como el Monarca.

**Ejemplo 2:** Igualmente, Chicote redacta este ejemplo sobre Pilar Urbano, la cual parece ser proclive a las fabulaciones. En su libro *Jefe Atta: El secreto de la Casa Blanca* (2003), la periodista explica lo siguiente en el epígrafe dedicado a las notas:

Sobre el desarrollo interno de algunos episodios que se relatan en este libro, y en los que la autora ha optado por la reconstrucción escénica de los diálogos y de la acción, se ha basado siempre en un previo conocimiento directo —o indirecto pero fiable— de testigos que presenciaron aquellos hechos; o de personas vinculadas por parentesco o proximidad con los protagonistas; o a través de figuras de segundo orden, que en su momento tuvieron noticia inmediata de tales sucesos.

El lector agradece la explicación, pero con estas líneas se abre la veda de la «reconstrucción escénica» y la autora se ahorra citar las fuentes de información que utiliza para novelar la realidad. En la siguiente cita reproduce una conversación en la que los terroristas, reunidos en el más estricto secreto, debatían cuáles podían ser los objetivos de los atentados:

¿Disneylandia? —apuntó alguien.

Atta aspiró una larga bocanada de aire dilatando mucho las aletas de su nariz. Se tomó tiempo. El aire debió de llegarle a la bóveda del cráneo. Luego, con los labios apretados, espiró lentamente. Ramzi le estaba mirando y vio cómo se demacraba.

—No habéis estado en Disney, ¿verdad? Una enorme ciudad de cuento, de juguete, de mentira, pero llena de niños... de verdad. Y esos niños no serían un «daño colateral».

**3. Dossier filtrado:** debe darse a conocer para una mejor valoración de la información, pero la información comprada no es investigación periodística. Surgen dos temas a raíz del uso de informaciones filtradas al medio. Por un lado, es verdad que la información tiene un precio (el periódico vende información a sus lectores, aunque en realidad el periódico vende lectores a sus publicistas), pero ¿es el pago por informaciones una práctica contraria a la ética periodística? Nosotros pensamos que no, dado que lo importante es la veracidad de la información, otra cosa a discutir sería si esa información merece la pena el precio que se puede pagar por ella o no. Por otro lado, surge la cuestión de cuántas fuentes hemos de contrastar para verificar la información de una filtración. **José María Irujo** opina que:

“En el periodismo de investigación se suele decir que es necesario contrastar la información con tres fuentes diferentes. Teóricamente puede ser correcto, pero en la práctica puede ocurrir que sea muy difícil llegar a contrastar una información con tres fuentes diferentes. En ocasiones excepcionales se puede hacer, pero es muy difícil. En la práctica, generalmente, se suele contrastar con dos fuentes de información. En otros casos, cuando tú mismo, con tus propios ojos o a través de documentos contrastas un dato, o la fuente de información es seria, rigurosa, honrada y compruebas que no actúa por venganza o motivos personales, sino por conciencia, o porque el periodista ha tomado la iniciativa para dirigirse a esa fuente de información, podemos publicar un tema con una sola confirmación.

Cuando el periodista toma la iniciativa y llama a la fuente para contrastar datos que conoce, pues, obviamente, lo que cuenta puede ser verdad en la gran mayoría de las ocasiones, porque la iniciativa la ha tomado el periodista y no tiene ningún sentido que esa persona utilice esa confianza en beneficio propio.

Por eso es muy importante que sea el periodista el que dé el primer paso y el que lleve y marque la pauta. Cuando una fuente marca la pauta a un periodista, malo. Malo porque puede intentar dirigirle como un muñeco y en la mayoría de las ocasiones detrás de esa información que le está dando puede haber una maniobra de terceras personas que buscan algo.

Aún en este caso, si todo lo que le cuentan es verdad, es legítimo publicarlo. Pero tiene que ser consciente de que está siendo utilizado y debe tratar con mucho ojo esa información”.

**4. Jueces:** sin el apoyo de los jueces, ¿estaría el periodista limitado para hacer determinadas cosas? Los profesionales de la investigación se apoyan en numerosas ocasiones en los jueces para que les den solvencia a sus investigaciones o para que les den cobertura, pero Manuel Cerdán opina que esto no debería ser así: “No, la misión que tiene el periodista de investigación es verificar la información a la que ha podido acceder o le han facilitado. Si tiene que hablar con un juez, o con un fiscal para verificar la información, por supuesto esa es su obligación. Pero pedir permiso a los jueces o intentar buscar una plataforma en el juez para avalar las informaciones no es lo habitual. Hombre, es verdad que ha habido casos, pero lo normal no es eso.

Otra cosa es que intentes buscar un soporte judicial o de otra índole para soportar la publicación de una historia tuya. Por ejemplo, Antonio Rubio y yo nos hemos enterado de que el CESID ha secuestrado mendigos para investigar con ellos medicamentos, pero eso no lo hemos tenido verificado, desarrollado y constatado judicialmente. ¿Qué es lo que hemos hecho? Después de un montón de meses siguiendo esa historia la teníamos estructurada, pero no teníamos el soporte legal para poder ganar una querrela, caso de que se produjese, porque el CESID podía, inmediatamente, tomar acciones legales sobre esa información. ¿Qué hemos hecho? Pues hemos esperado al momento en el que hemos podido conseguir un soporte legalizado. ¿Y qué es eso del soporte legalizado? Pues que el juez Palomino, en una intervención en la celda de Alberto Perote, el coronel del CESID encarcelado por varios delitos, se llevó unos papeles en los que se hablaba de los mendigos. Entonces sí nos hemos servido de esa plataforma judicial para buscarnos cobertura de tipo legal y para demostrar que hay pruebas sobre los experimentos con mendigos”. Es importante saber que la información veraz que se publica existe como prueba de investigación judicial.

## Entrevistas.

1. En la entrevista se ha de ser crítico pero no agresivo, buscar los detalles, ir muy bien informado y crear el llamado *efecto burbuja*.
2. Entrevistas de segunda: se trata de entrevistas a expertos que dan las últimas verificaciones/reacciones a las acusaciones que se hacen. Es conveniente en toda entrevista importante ir acompañado: testigo con cámara.
3. Citación textual / Tratar de evitar la invasión de privacidad / No usar fotografías o nombres propios sin autorización / En caso de error, corregir lo antes posible. Respetar las condiciones del entrevistado.

**Ricardo Arqués** (redactor del Deia, Cambio 16 y El Mundo, iniciador de las investigaciones sobre los GAL, trabajo que completaría junto con Melchor Miralles): “Hay una cosa muy clara: si yo llamo a una puerta para preguntar acerca de algo, sin ofrecer nada, me dirán que no; pero si llamo a una puerta sabiendo que sé muchas cosas, y que estoy en una especie de juego donde hay muchas piezas para encajar, probablemente me digan que sí”.

### La relación con las fuentes

1. No se debe publicar el tema hasta que esté completo el trabajo, de esta forma se dan menos posibilidades a que las fuentes puedan retractarse de su apoyo.
2. No intimar con las fuentes. A largo plazo termina siendo perjudicial para el trabajo del investigador.
3. En el caso de que trabajes para un medio, debes guardas tus contactos tú mismo. Las fuentes son tu materia prima y sólo te pertenecen a ti. Tus superiores no tienen derecho a pedirte sus datos si tú no quieres darlos a conocer.
4. No abuses del apoyo que puedan darte las fuentes constantes. A veces es mejor esperar a que la fuente se ponga en contacto contigo.
5. Acuerda siempre cómo quieren tus fuentes que aparezcan en el texto, cómo se van a citar.
6. Protege a la fuente ante cualquier desagravio o amenaza, si es necesario, borra sus datos de los documentos y del texto.
7. Diferentes ámbitos – diferentes relaciones con la fuente: una fuente que proviene del mundo económico-empresarial se relacionará contigo de manera diferente que una fuente que viene del ámbito de la salud. En principio, la primera será susceptible de criticar o dar información crítica sobre el sistema en el que desarrolla su trabajo, puesto que su objetivo profesional es crear beneficios económicos. La segunda, en cambio, puede ir en contra de una práctica poco ética de la industria farmacéutica o el ministerio de turno, sin perjudicar sus principios éticos profesionales.

### Ordenación de las fuentes.

1. Archivo de informaciones: diferenciar entre primarias, personales o especializadas, y secundarias o de referencia.
2. Selección según relevancia: exclusividad, credibilidad, enfoque sobre el tema, actualización (datos estadísticos).

### Ejemplos

**Ryszard Kapuscinski**

El periodismo rutinario trabaja casi exclusivamente con fuentes oficiales, quedándose con un tipo de fuente muy manipuladora de la realidad y a la vez despreciando una gran diversidad de información. ¿Vale más un ministro que un funcionario? Ryszard Kapuscinski se caracteriza por buscar la verdad en el pueblo, en los campesinos, en las calles. Incluso en el ambiente. El periodista polaco distingue tres tipos de fuentes; la gente, los libros y la llamada *imponderabilia*:

Las fuentes son variadas. En la práctica, hay de tres tipos. La principal son los otros, la gente. La segunda son los documentos, los libros, los artículos sobre el tema. La tercera fuente es el mundo que nos rodea, en el que estamos inmersos. Colores, temperaturas, atmósferas, climas, todo eso que llamamos *imponderabilia*, que es difícil de definir, y que sin embargo es una parte esencial de la escritura. (Kapuscinski, 2002b: 44)

El problema es que las personas, en un primer contacto son generalmente muy calladas, no tienen ganas de hablar. Es una experiencia que todos compartimos: es necesario cierto tiempo para adaptarse al otro. ¡Pero esos escasos minutos son los únicos que tenemos para hablar con una persona! Para un periodista, si esos minutos transcurren en silencio o generan una comunicación insatisfactoria, el encuentro es un fracaso. El éxito depende entonces de situaciones que están fuera de nuestro control, casi de accidentes.

Aunque la distancia es evidente, *A sangre fría*, de Capote, realice un trabajo similar en su acercamiento a las fuentes. Si Kapuscinski nos habla del África profunda, de su diversidad y sus peligros, sus infortunios y maravillas, Capote nos lleva a la América profunda, con sus virtudes y miserias.

### **John Pilger**

*Los nuevos gobernantes del mundo* (2003), formado por cuatro reportajes, es un gran ejemplo de utilización de las fuentes y de honestidad de cara al lector. En un texto de 175 páginas, el autor incluye 378 notas para citar las fuentes que utiliza, 2.16 notas por página escrita. Esta práctica no es nada habitual en el periodismo español pese a que resulta imprescindible para que las informaciones se sostengan. No es obligatoria esta cantidad tan prolífica de notas pero sí al menos las referencias necesarias para identificar el origen de la información en la mayor medida posible, si no en modo de notas, en referencias directas en el texto. Como hemos visto anteriormente, Pilger es muy preciso a la hora de citar sus fuentes.

Este periodista bucea en un mar de datos y cifras no muy difíciles de conseguir, pero que están marginados. Informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), actas del Congreso de los EEUU, artículos de revistas especializadas y otros textos de libre acceso fueron sus principales fuentes. El periodista y director de documentales cinematográficos realizó un intenso trabajo para dar con todos esos textos, lo que supuso una investigación en toda regla, aunque no tuviera una agenda de fuentes *off the record*, informantes en la CÍA o documentos filtrados por un funcionario arrepentido. No debemos encasillar las fuentes en el periodismo de investigación y reducirlas a las más aventureras o arriesgadas. Publicando las informaciones obtenidas en todos esos documentos de libre acceso, el periodista cumple dos labores: pone al descubierto, por ejemplo, las atrocidades cometidas por EEUU y Gran Bretaña en el embargo a Iraq y, de paso, denuncia la tendenciosidad de los grandes medios de comunicación, que silencian estas fuentes. Pilger nos cuenta cómo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas vetaba la compra por parte de Iraq de máquinas de rayos X para tratar a los enfermos de cáncer (la mayoría contrajo la enfermedad

por el uranio utilizado en la guerra del Golfo). En el documento que Pilger cita, la ONU esgrime que algunos de los componentes de las máquinas, como los chips electrónicos, pueden utilizarse con fines bélicos. El autor también entrevista a médicos iraquíes y de otros países que se mostraban impotentes por la precariedad de medios de los que disponían para atender a los enfermos debido al embargo.

Para encontrar las razones por la que en los países subdesarrollados no se erradica el hambre, Pilger estudia los contratos que firman estados como Indonesia con organizaciones como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. Las grandes instituciones económicas ofrecen créditos a países pobres a cambio de que éstos cedan sus explotaciones a las grandes corporaciones. Toda esta información es pública, pero se oculta.

### **Anne Applebaum**

Otro ejemplo brillante en la utilización de fuentes es el de la periodista estadounidense Anne Applebaum y su *Gulag. Historia de los campos de concentración soviéticos* (2004). La reportera de *The Washington Post* tampoco hizo gala de filtraciones ni de gargantas profundas, sino que sacó adelante una minuciosa investigación de varios años de duración. Applebaum aprovechó la desclasificación de una serie de archivos de la antigua URSS a lo que añadió entre sus fuentes documentos conseguidos en otros archivos, decenas de entrevistas con supervivientes de los gulag, libros y estudios ya publicados sobre los campos de concentración soviéticos y la inestimable ayuda de periodistas de los países del extinto bloque comunista. Entre las notas - dedicadas exclusivamente a citar las fuentes de información- y la bibliografía, Applebaum llena 67 páginas. Son un regalo al lector ávido de información y tienen gran valor para otros profesionales interesados en el estudio de los campos de concentración soviéticos que descubrió al mundo Alexander Solzenitsin en *Archipiélago Gulag*.

### **Robert Fisk**

Hemos de hacer hincapié en la importancia de la Historia como fuente para comprender el presente. El periodista británico Robert Fisk, cuyas crónicas sobre Iraq escritas para *The Independent* pudimos leer en España en *La Vanguardia*, es un buen ejemplo. Fisk es un gran especialista en Oriente Próximo. Sus informaciones en la reciente guerra y ocupación de Iraq nos han dado un punto de vista diferente al de los grandes medios (CNN contra Al Yazira). El periodista ha comprobado los hechos sobre el terreno y ha descubierto, por ejemplo, la multitud de ataques y atentados que no trascienden a la opinión pública internacional, que sólo se entera de los más significativos. Pero me interesa Robert Fisk porque en sus crónicas y reportajes (muchos de ellos buenas investigaciones periodísticas) siempre echa mano de una fuente marginada en el periodismo: la Historia. En sus textos aparecen continuamente referencias al pasado que nos ayudan a entender la actualidad y que incluso nos aventuran el futuro.

### **El deficiente uso de las fuentes en el periodismo de investigación español**

Extraigo del libro de Javier Chicote algunos ejemplos. El periodismo que se practica en España peca generalmente de la escasez de fuentes. Los periodistas nos conformamos con la versión oficial y nos limitamos a transmitirla, seguramente porque los responsables de los medios no nos dan tiempo para más en esta frenética y absurda carrera por ser el primero en decir algo, sin pensar en la naturaleza de ese algo y sin pararse a hacer las comprobaciones necesarias. En

lugar de periodistas parecemos portavoces oficiales, portadores de mensajes en los que dejamos a un lado la contextualización y el análisis.

Las fuentes son credibilidad y hay que saberlas elegir. Cuando las oficiales no sirven habrá que buscar otras. Pero esto no se hace. Pongamos el significativo caso de las manifestaciones populares (hubo muchos ejemplos en los últimos años del Gobierno de José María Aznar con motivo del accidente del Prestige y el ataque a Iraq). En una de estas concentraciones contra la guerra en Madrid los medios de comunicación dijeron textualmente, según transmitía la Agencia Efe, «un millón de personas según la organización, 20.000 según la Delegación del Gobierno en Madrid». Hay un desfase vergonzante de 980.000 manifestantes. ¿Debemos sacar la media aritmética? ¿Tenemos que hacer más caso a la cifra que se dice en primer lugar? Nada de esto sirve, pero los medios de comunicación no quieren buscar la verdad, porque para eso hay que trabajar en un sistema que dé cifras fiables. Eso cuesta tiempo y dinero. Creo que con el uso de mapas topográficos, calculando los metros cuadrados que ocupa la marea humana y la densidad de la misma se puede uno acercar a un número, que, aunque lejos de ser exacto, al menos oriente. Arcadi Espada habla de un hombre llamado Almirall que, utilizando unas sencillas reglas matemáticas y una cartografía de bolsillo, midió las manifestaciones en Barcelona y comprobó que las cifras publicadas en los periódicos están muy lejos de la realidad. Almirall demuestra con su método que los organizadores exageran de forma sistemática y que la policía también truca las cifras, pero menos, y lo hace al alza o la baja dependiendo de si la manifestación es pro-gubernamental o contra el Gobierno. No obstante, el periodista catalán dice:

Lo heroico en Almirall no ha sido poner en evidencia a la policía, sino al periodismo: ridiculizar su dependencia de las fuentes oficiales y reflejar, mediante una sencilla metáfora, su incapacidad para elaborar un discurso de los hechos y su sometimiento al relativismo más cómico; y reflejar, sobre todo, su extrema vagancia.

Además, los cálculos de Almirall se han visto relegados a su página web y a otras publicaciones marginales. *El País*, en su edición del domingo 13 de noviembre de 2005 el diario del grupo PRISA informaba de la manifestación que la víspera recorrió Madrid en protesta contra la Ley Orgánica de Educación del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. *El País* cifró en alrededor de 375.000 los asistentes a la marcha e incluyó un gráfico explicativo. En él vemos un plano de la zona por la que discurrió la protesta, entre la Plaza de Neptuno y la Plaza de la Independencia. El autor (el pie indica «Elaboración propia. El País») trazó cinco segmentos indicando los metros cuadrados que ocupa cada uno de ellos y multiplicó esos metros por la densidad de manifestantes:

Segmento A: Plza. de Neptuno - Plza. de la Lealtad (35.835 m<sup>2</sup>)

4 personas/m<sup>2</sup>: 143.340.

Sumando los cinco tramos llegamos a la cifra de 375.000 manifestantes. Por su parte, la Policía cifró la asistencia en 407.000 personas, la Comunidad de Madrid en 1.500.000 y los organizadores en 2.000.000. Las cifras comparadas de nuevo son grotescas.

Otro ejemplo (*Crónica de El Mundo* domingo 15 de mayo de 2005): un periodista peruano, Martín Mucha, se hizo pasar por un obrero de la construcción que busca trabajo en Murcia. Trabajó en una obra durante un día. Su experiencia le sirvió para contar todos los tópicos que se nos ocurren a cualquiera sin necesidad de vivir la experiencia: el constructor tiene en su plantilla a inmigrantes

sin contrato a los que paga una miseria pese a que él tiene mucho dinero; los obreros, elegidos como el ganado a primera hora de la mañana junto a una gasolinera, trabajan hasta la extenuación; el chalet que está construyendo vale una fortuna y tiene una gran piscina; los patronos cenan en restaurantes caros en los que cuentan entre risas lo poco que pagan a los inmigrantes ilegales y se pavonean de sus hazañas en el burdel de moda. Todo esto que narra el periodista nos lo puede contar cualquiera de los inmigrantes explotados. De hecho, la versión que nos darán los verdaderos trabajadores sin papeles será mucho más fiable y completa que la del periodista infiltrado. Con diez horas de trabajo, Martín Mucha saca sus conclusiones. ¿No es más periodístico entrevistar a las personas que llevan varios años siendo explotadas sistemáticamente a diario?